

*El Real Valle de Mena*¹

Salvador ANTUÑANO ALEA

El Real Valle de Mena, al noreste de la provincia de Burgos y limítrofe con el Señorío de Vizcaya, es una región que desde sus orígenes ha estado cargada de una historia que parece, en gran medida, reflejo y síntesis de la propia historia de España. En este sentido, es un claro ejemplo de cómo lo local confluye en una proyección siempre mucho más amplia.

Poblado ya en la prehistoria, el Valle fue luego asentamiento de iberos y celtas —que, al parecer, le dieron su nombre—, y empezó a romanizarse cuando sus tribus autrigonas se aliaron con Augusto en la guerra contra astures y cántabros (29-19 a. C.), y aunque conservó siempre algo de sus raíces celtas, se integró en la Tarraconense. El año 474, al caer esta provincia romana ante el avance de los pueblos germánicos, el Valle quedó también bajo dominación visigoda de lo que sería el Reino de Toledo. Tras la ruina de este reino, el Valle se repuebla y se integra relativamente pronto en el de Asturias. El Valle se resentirá de las tensiones entre el Reino de León y el de Navarra, y finalmente formará parte del nuevo Reino de Castilla: primero, como Señorío de Bortedo, luego con la aparición de otras casas señoriales, monasterios y, sobre todo, con el otorgamiento de fueros, el régimen de merindades y el dominio de realengo. El románico propio de la época deja en la región importantes monumentos característicos de una escuela propia. Los siglos XIII y XV, en los que confluyen la acción de los reyes castellanos, la presencia de los caballeros hospitalarios de San Juan y el señorío de la Casa de Velasco, pueden considerarse de esplendor en la historia del Valle, que en el reinado de Isabel y Fernando alcanzará gran trascendencia —y no la menor en relación con el descubrimiento del Nuevo Mundo—. Mena compartió en gran medida el destino de toda España en los siglos siguientes: la crisis del siglo XVII, la Ilustración, la Guerra de Independencia. Cobra

¹ HERNÁNDEZ SÁNCHEZ-BARBA, M., *Historia del Real Valle de Mena*, Casa Regional Mesa de Burgos en Madrid, 2009, 1022 páginas.

nuevo protagonismo en las luchas entre isabelinos y carlistas en el siglo XIX, ya que el Valle toma mayoritariamente partido por la Reina y tiene así que enfrentarse a los focos carlistas. El drama de la Guerra Civil afectó también la comarca, que se vio al inicio de la contienda bajo el control republicano del norte de España, hasta que este cayó ante el avance nacional. El Valle de Mena refleja igualmente la historia española de las últimas décadas: migraciones, desarrollo agrario e industrial, el advenimiento de la democracia, iniciativa de la sociedad civil, transformación de la economía...

El catedrático don Mario Hernández Sánchez-Barba, cronista oficial del Valle de Mena, acaba de publicar una amplísima historia de esa antigua región. La obra se divide en cinco partes de modo que abarcan las distintas épocas: los orígenes del Valle de Mena (I), la Alta Edad Media (II) y la Baja (III), la Modernidad (IV) y Mena en la Época Contemporánea (V). Esta estructura cronológica, sin embargo, no es ni mucho menos una mera yuxtaposición de datos, nombres y fechas, sino que sirve de trabazón a un análisis riguroso del desarrollo de los acontecimientos, de las relaciones que tienen unos con otros y, sobre todo, de la significación que adquieren en el marco de un espacio más vasto —según una visión de la historia en amplios periodos o *long run*—, lo que permite captar su sentido y su trascendencia. Por esto precisamente, la obra consigue enlazar con admirable maestría la historia de una localidad particular —el Valle de Mena— con la historia más dilatada de España y de Europa. Y al hacer esto, el autor consigue fundamentalmente tres cosas: la primera, dar a la historia local la relevancia que merece como historia real; la segunda, mostrar que la «gran historia» en realidad se encarna y se realiza en espacios tan concretos como un valle, sus pueblos y su gente, de modo que no es una ciencia etérea, sino viva y existencial; y, por esto mismo, en tercer lugar, hacer ver que la Historia es en el fondo un profundo conocimiento del hombre, no de hombres ideales, sino muy concretos.

Si bien todas las partes y capítulos del libro muestran el profundo conocimiento del autor, hay algunos que resultan particularmente notables. Así, por ejemplo, la explicación geológica del Valle y el origen de sus primeras poblaciones; las páginas dedicadas a la cultura mozárabe y la configuración de la sociedad medieval; el capítulo VII, donde se pone de relieve el papel de Mena en los inicios del Reino de Castilla y se habla de su arte románico; desde luego los capítulos VIII, IX y X, en los que se refleja la «época dorada» de Mena, no menos que los dos últimos, el XVII y el XVIII, en los que se advierte no sólo la investigación del historiador, sino también la inmediatez del testigo presencial de muchos acontecimientos. La obra se acompaña, además de unos valiosos apéndi-

ces en los que se reseñan los archivos consultados y que guardan documentación relativa al Valle, una amplísima bibliografía general por épocas y un diagrama de cronología histórica que muestra nítidamente la relación entre la historia de España y la de Mena.

Para componer tan gran obra, el catedrático Sánchez-Barba ha pasado mucho tiempo indagando en una veintena de archivos y bibliotecas, consultando obras anteriores, recogiendo testimonios personales y familiares, para poder estructurar con rigor todo ese conocimiento y relacionar los datos con orden y precisión y, finalmente, poder ofrecer una Historia que, entre otros muchos méritos, cuenta con los de la claridad, la amenidad y la sensatez.